

APU-RIMAK



Revista Semanal

30.9.31

UNMSM-CEDOC

Aprismo Teórico y Justicia Social Práctica



A corriente ideológica latinoamericana denominada APRISMO, es una consecuencia de la situación social, política y económica de los pueblos situados al sur del Rio Bravo o Grande del Norte y

que se extienden hasta Potagonia, México, América Central, Las Islas del Mar de las Antillas y la América del Sur, constituyen un conglomerado de pueblos que tienen idéntica o parecida estructura económica y por ende, social y política. La realidad geográfica de estos pueblos no tiene grandes variantes y, en su condición de países no desarrollados económicamente, tienen parecidas e idénticas necesidades para conquistar su desenvolvimiento y progreso. Esta primera conclusión sobre la unidad objetiva o real de América Latina es lo que hace del APRISMO una teoría política, social y económica de carácter latinoamericano, aun cuando sus principios sean aplicables, por extensión, a todos aquellos países que por su situación de colonialismo o semi-colonialismo económico, requieren un movimiento defensivo para librarlas del yugo imperialista. EL APRISMO es, al margen de la experiencia que el Perú le ha dado como campo de observación, una doctrina peruana, un método realista para la conquista de la justicia social.

Existe un fenómeno en la economía moderna que unifica las condiciones de los países que como el Perú son campo para la inversión de capitales: el imperialismo. El imperialismo es como sistema, según la definición del economista inglés Hobson—creador del vocablo—, "el uso de la maquinaria del gobierno por los intereses privados, principalmente capitalistas, a fin de asegurar para ellos las ganancias económicas fuera de su país"—Implica, en consecuencia, penetración económica, amparada en la gestión política. Por esto los economistas norteamericanos Scott Nearing y Joseph Freeman, estudian el imperialismo norteamericano como "diplomacia del dólar", cuando se refieren a la acción privada de los capi-

talistas yanquis en su acción sobre los países no desarrollados del orbe, especialmente los de América Latina.

Es esta internacionalidad del problema económico la que hace excusar a Haya Delatorre que no podemos recortar el Perú del mapa económico del mundo para situarlo como una *insula* en cualquier punto del océano. Así ocurre con los demás países que se extienden a lo largo de la América Meridional. Ninguno de ellos puede aislarse para la solución de sus problemas, porque en "última instancia" estos tienen que ser totalmente resueltos cuando constituyan un sólido bloque defensivo de pueblos coloniales o semi-coloniales. Pueblos oprimidos en beligerancia defensiva contra regímenes imperialistas o castas opresoras. Consecuentemente los medios defensivos que propugna la doctrina APRISTA como nacionalización de las fuentes de riqueza y la internacionalización del Canal de Panamá, arteria económica de gran importancia para el porvenir y presente desarrollo de América Latina, por ejemplo, no pueden realizarse COMPLETAMENTE sino después de haberse liberado nuestros pueblos de sus actuales sistemas de gobierno del Estado y de la Economía. Esto presupone que cada país de América habrá de librar una batalla por la reconquista de la riqueza con miras hacia la unión con los otros pueblos hermanos en una confederación de Estados Unidos Latinoamericanos. Sueño político de Bolívar orientado ahora hacia lo económico.

En este sentido es internacionalista el APRISMO. Pero, nuestro internacionalismo aprista se inicia, lógicamente, con un proceso de nacionalismo. Realizamos la enseñanza de Aristóteles que nos aconsejaba de las partes al todo. Primero lo nacional, lo peruano en nuestro caso para, después de afirmado ir a lo internacional relativo—unión política y económica de los pueblos afines—y finalmente, como meta última—la realización del pensamiento generoso del gran argentino: "América para la humanidad".

Se desprende del nacionalismo afirmativo

del APRISMO una cuestión que siendo de carácter económico en sus raíces más profundas, tiene sus consecuencias morales, ideológicas y políticas, sociales en una palabra. EL APRISMO sostiene que el imperialismo afecta económicamente a los pueblos pobres, a sus castas campesinas, obreras medias, explotándolas en forma inicua. Para hacerlas surgir el APRISMO exige la justicia social. Empero la justicia social se resuelve en justicia económica y el nacionalismo aprista, de raíz económica también tiene bien asentada su planta en la tierra y en el trabajo. Justicia social es igual, para el APRISMO, a mejoramiento de las mayorías nacionales afectadas por el fenómeno imperialista. La Nación es para el aprista las mayorías productoras, la clase media, los obreros, empleados, campesinos, trabajadores en general, mientras que las minorías detentadoras del Estado y de la riqueza, aliadas del imperialismo, constituyen el enemigo opresor a quien debe oponerse un frente único, capaz de paralizar su marcha avasalladora.

En el Perú la casta aliada al interés extranjero ha sido denominada "civilista" y está integrada por los grandes terratenientes y grandes propietarios, coludidos con profesionales a sueldo. Políticamente no importa que esta casta se subdivida en fracciones con nombres diferentes. Eos civilistas—pardistas, leguistas o sanchezcerristas, son uno y lo mismo.

La lucha se entabla, consecuentemente, entre clases oprimidas, mayoría de la nación y las castas opresoras, minoría opresora. La una es peruana y nacional. Mejor aún, nacionalista y peruanizante. La otra es anti-peruana y anti-nacional.

EL APRISMO constituye no solo una doctrina completa, surgida de la realidad peruana, parcela de la realidad latinoamericana, sino que es un método práctico de conseguir la justicia social. No lo teórica y declaratoria que agitan los demagogos, sino la práctica y realista que se cimenta en la economía.

Arequipa, setiembre, 1931.

C A R L O S M A N U E L C O X

CIUDADANO: TU PATRIOTISMO EXIGE QUE TU VOTO LO HAGAS POR EL HOMBRE QUE EFECTIVAMENTE PUEDA SALVAR NUESTRA NACIONALIDAD; QUE NO NOS HAGA APARECER ANTE LOS PUEBLOS CIVILIZADOS COMO UNA ORDA DE SALVAJES; POR AQUEL QUE HAGA LA PERUANIZACION DE NUESTRAS INDUSTRIAS, QUE SON FUENTE DE NUESTRO ENGRANDECIMIENTO.

Comité de Redacción

C. M. Cox, F. Cassio Pomar, E. Cornejo K., S. Delmar, L. E. Enriquez, E. Goyburí, Alejandro González, L. Heysen, A. Hidalgo, O. Herrera, L. López Aliaga, L. López Miranda, Magda Portal, J. Petrovick, Ramírez Castilla, M. Rospi-gliosi, L. A. Sánchez, A. Spelucín, A. Saco, M. Solzno, A. Sabroso, M. de la Torre, Fausto Trujillo, Samuel Vásquez, M. Vásquez Díaz, César Zapatel.

APRA

Organo del Frente Unico de Trabajadores Manuales e Intelectuales

Tomo IV

Lima, 30 de setiembre 1931

Nº 5

Redactor Responsable:

SERAFIN DELMAR

Redactor Artístico:

ALEJ. GONZALEZ

Administrador:

CESAR Z. ARTEL

Frente al Momento Político



A candidatura de última hora del Dr. de la Jara, candidatura trajinada ansiosamente por quienes no se conforman con no figurar en los primeros puestos de la política y surjida luego de muchos otros intentos para ubicar un candidato, ha tenido la virtud de inquietar la opinión de dos sectores del electorado: los que están con el candidato civilista autor de los seis meses, y los que están con el caudillo romántico—para emplear su propia terminología—que expió sus disgustos con el leguismo en varios años de prisión.

A nosotros nos ha dejado indiferentes. La candidatura del Dr. de la Jara, en cuya personalidad también nosotros estimamos al hombre recto y honrado, seguramente engañado por el espejismo de "cinco partidos políticos que postulan su candidatura", y que todos sabemos son partidos en el nombre, partidos de oficina política, sin contar con masas electoras: trae detrás a sospecha de que está auspiciada oficialmente. Esto que tiene su grave trascendencia, pues ya sabemos lo que quiere decir designar desde el Gobierno al futuro mandatario, a nosotros no nos conmueve. No podemos menos que pronunciarnos en contra de esta aserveción, si ella es exacta, pues nadie mejor que la Junta de Gobierno sabe lo fatal que sería para su prestigio, prestigio hecho en varios meses de conducta rectilínea, aunque sembrada de disgustos, el cual se vería seriamente lesionado si el pueblo, si la opinión pública—para esta Junta de Gobierno, la opinión pública no es "dos ratas pulguientas" como para el comandante—se llega a percibir y toma en toda su realidad el hecho antidemocrático e impositivo de querer ubicar desde el Gobierno a un candidato y sin popularidad.

AL SEÑOR DE LA JARA NO LO ACOMPAÑA NI EL PRESTIGIO DEL MILITAR AFORTUNADO QUE EN SU HORA DECIDIO LA DERROTA DE UNA TIRANIA, NI EL DEL CIUDADANO CIVIL probado en todas las luchas del esfuerzo y del saber humano, íntegramente dedicado a salvar a un pueblo. El señor de la Jara es un representante neto de la aristocracia criolla, de "talento y del dinero", sin mas merecimientos que su honradez y su valía personal, pero al que nadie le reconoce haberse sacrificado por un ideal, ni haber encarnado un movimiento de masas. Carece, pues, de significación en esta hora especialísima del Perú en que hace falta, no el dinero, ni el prestigio profesional, ni los títulos académicos o de nombre, sino condiciones superiores. De suerte que el habersele designado a última hora por "cinco partidos políticos" es un desesperado esfuerzo de cierto sector político del país, que no se aviene a no figurar en los primeros puestos, en la próxima campaña electoral.

Lo que si llama la atención es ese rumor—que ya no es solo rumor pues la indiscreción de las agencias de noticias provinciales nos lo ha afirmado, lo mismo que nos lo afirmara un día la indiscreción del "decano" haciéndonos conocer la clave—de que

es la propia Junta de Gobierno quien apoya esta candidatura y quien ha dado instrucciones a las autoridades de provincia para que se propicie y se intensifique la propaganda de la candidatura recién nacida. Esto sí es inadmisibles.

EL PARTIDO APRISTA, CUYA FUERZA YA NADIE PUEDE DISCUTIR, y cuya formidable acometida fué la que trajo por tierra, conjuntamente con un buen sector de la opinión pública, al tirante o sesmesino, no ha interrumpido en ningún momento las gestiones del patriótico grupo de ciudadanos que durante siete meses se están sacrificando desde los primeros puestos por darle al país la constitucionalidad que necesita. Todo lo contrario, en lo que le ha sido lícito, ha colaborado con la Junta de Gobierno a mantener la tranquilidad nacional, pese a los errores cometidos en la solución de un sinnúmero de problemas. Pero teniendo en cuenta que la Junta es transitoria y que su misión primordial radica en realizar en el país elecciones libres para que el pueblo se dé a sus legítimos representantes, el Partido Aprista no ha podido exigir de la Junta de Gobierno mas que el respeto a esta solemne promesa que la Junta está cumpliendo.

Por eso es que no nos hace niella el rumor insidioso y peligroso de una imposición de última hora. Salta a la vista en forma de escándalo si el rumor se tornara en realidad, y si la Junta Nacional de Gobierno demostrara plausiblemente su inclinación hacia tal o cual candidatura. Y este sería el decreto de muerte de la Junta, porque habría terminado su prestigio y el respeto de la Nación, respeto que hasta ahora se lo tiene.

PERO PARA EL PARTIDO APRISTA, QUE NO ESTA HECHO A BASE DE FAVORITISMOS ni de nombres ilustres, ni de matonescas actitudes de caudillismo megalómano, ni aunque la Junta de Gobierno cometiera este sensible error habría peligro. Nuestro Partido está hecho a base de las grandes mayorías de la Nación, que se aprestan a rescatar de manos de la oligarquía civilista—llámese como se llama su personero—los derechos de gobernarse a sí mismo que la Constitución y las leyes de la República le señalan. No formamos un clan electoral de última hora, ni un grupo de ambiciosos capituleros. Somos el pueblo. Y por eso es que vamos tan firmes, tan seguros de nuestra victoria. Aunque hubiese la imposición gubernativa, aunque violando los solemnes pactos con que la Junta tomó el poder, se ubicase a un hombre sin prestigio y sin partido y se pretendiera burlar la voluntad de las masas populares, el Partido Aprista sabe que vencerá. Nuestra fuerza no reside en el beneplácito con que nos mire el Gobierno. Reside en sus propios componentes, firmemente resueltos a imponer una vez por todas sus voluntades. Nosotros hemos sido los primeros en pedir la legalidad, en no querer cuartelazos, sino elecciones libres, en exigir y en conseguir el voto secreto, aunque se haya dado al estatuto electoral tantas retorcidas que por fin resulta un estatuto para uso y beneficio del Civilismo en derrota. Sin embargo, hemos soportado y hemos seguido adelante, seguros de que la voluntad del pueblo, que está con el Aprismo, hará valer sus derechos. Lo que si no soportaremos es que se viole el derecho de los peruanos, pretendiendo imponérselo un candidato civilista.

Reportaje a nuestros líderes - L. E. Heysen

—¿Podría Ud. recordar cómo se inició dentro del Partido?

—En las Universidades Populares, en el 23 de mayo, en mi gran amor por la justicia social, en mi hermandad con Víctor Raúl. Fueron cartas de tía a Chile el año 1924 las que me pusieron en conocimiento y fé partidista con el Apra. Siendo un aprista en potencia—como lo han sido todos, incluso los que aún no militan— él me convenció definitivamente y desde aquel entonces considero nuestra doctrina como las tablas de la ley del nuevo Perú.

—¿Qué determinó su enrolamiento dentro del Partido?

—Nuestra realidad. La miseria, la ignorancia y la corrupción de nuestra mayorías nacionales oprimidas. La venalidad del civilismo. Su explotación infame aliada a la del imperialismo y a su salvaguardia mutua. El abandono del Perú de cacato. Nuestra desnacionalización de servidumbre dolorosa en provecho de unos cuantos caciques y de unos pocos reyes de industria. La necesidad de hacer, de trabajar por la peruanidad militando en política hasta imponer no sólo la verdadera significación del término, sino, también, la justicia social benefactora de la familia peruana. Sabía que nuestro *sino* era y es un *sino* político y que fuera de ella no puede ni podrá conseguirse nada. Como cuando los probos se quedan en casa los apaches van a las casas de gobierno, decidí mi itar y militar sin reservas entregándome total a la causa política.

—Ya en las filas ¿cuál fué la campaña en la que le tocó actuar?

—Primero contra el "tiranuelo de petipieza", después en contra del del Oropesa. También en contra de sus émulos en la americanidad. He luchado por la reforma universitaria desde la Universidad Popular en Lima hasta mi campaña de agitación en Santiago de Chile cuando me recepcionara la Federación de los Estudiantes en enero de 1925. Ya en Argentina recibiendo honores para mi causa y para mi país luché, igualmente, como Presidente de la Federación Universitaria de La Plata por el sentido continental de nuestra gesta, por

su nacionalismo latinoamericano y la Universidad Social defensora de los derechos del pueblo trabajador y oprimido. Siempre no he cejado. Por eso los malvados y los picaros siempre me han considerado su enemigo resuelto. La obra de Friedrich Nietzsche "Jenseits von Gut und Bose" ("Filosofía del Bien y del Mal") no me ha abandonado nunca en su espíritu y sobre todo en

la práctica de mi dinámica puesto que me considere más un hombre de acción que uno de ideación.

—¿Qué tiempo permaneció Ud. en el extranjero como deportado político?

—Desde el 20 de diciembre de 1924 hasta la caída de Sánchez Cerro he perma-



Ing. LUIS E. HEYSEN.

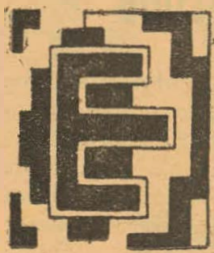
DENTRO DE LA LEGALIDAD SEGUIREMOS HASTA EL FIN, ES DECIR HASTA CUANDO LA LEGALIDAD NO SEA UNA MORDAZA PARA IMPONER LA VOLUNTAD DEL PUEBLO. Y por ese camino queremos y exigimos que vayan todos, a fin de que alguna vez en nuestra historia, el Perú designe a sus hombres y no sea mistificada la opinión popular.

Si se cree que el voto secreto no ha de ser una triquiñuela, si no habrá fraude ni cobarde engaño, si se respetará la inviolabilidad de las ánforas, por qué recomendaciones, por qué imposiciones, por qué no permanecer dentro de la imparcialidad que es el único derrotero digno de un Gobierno transitorio?

No nos hacemos eco de los desbordamientos del "comandante" que quiere echarle a todo el mundo la culpa de su derrota, ni de las lamentaciones románticas de un caudillo de buena voluntad. Recogemos el rumor y lo damos al público aprista para que lo sepa tomar en cuenta y sepa cómo piensa la directiva de su Partido, y cuál su línea indesmayable de conducta.

Como durante los seis meses tragicómicos del sanchismo civilista, nuestra palabra es la *legalidad*. Y aunque la legalidad tenga tantas encrucijadas civilistas, nosotros sabemos que el pueblo aprista—s decir, todo el pueblo consciente del Perú—sabrán imponerse a cualquier fraude y a cualquier imposición temeraria.

Exhibición de Fuerzas Políticas



STAMOS en vísperas de las elecciones. Mientras que el Partido Aprista exhibe casi a diario sus fuerzas, y ya hechos formidables demostraciones en las dos asambleas de Acho, ningún otro

partido político ha realizado esta función de constatación de sus efectivos electorales.

Los banquetes, los lunches, los almuerzos, los "recibimientos" sui géneris, no son, no pueden ser de ningún modo, demostraciones de fuerzas políticas. A parte de los que concurren a estas manifestaciones

son en su mayoría atraídos por el interés; ninguna de ellas ha tenido el carácter cívico que las apristas, y muchas veces totalmente espontáneo, como las manifestaciones que se han organizado infinidad de veces, a la salida de una asamblea aprista, manifestaciones que han alcanzado caracteres imponentes por el número, por la disciplina y por el fervor demostrado.

Ningún partido o grupo que figure alrededor de tal o cual candidato, ha hecho estas sencillas demostraciones de civismo. A pesar de que en muchos otros actos públicos, y en muchos de orden interno, se nos ha imitado, sin conseguir o tantas veces, en este de sacar a las calles a conquistarlos y a imponer sus palabras de orden ningún partido ha querido imitarnos.

No vamos a creer porque sería ingenuo, que no lo hacen porque no lo consideran procedente. En todos los países de la tierra los partidos políticos están en la obligación de demostrarlos al electorado con las fuerzas con que cuenta. Y ya que ensaya por primera vez en nuestro país el voto secreto, lo que va a permitir conocer por anticipado la fuerza electoral de los grupos divergentes, el deber de todos, por propio interés es echar a las calles a sus afiliados y dar el espectáculo digno de que se conozca con los efectivos con que cuenta.

Pero eso sí, sin paga, sin pisco, sin promesas sobornadora. Es decir, hay que hacerlo siguiendo exactamente la línea que usa el Aprismo: con dignidad y convicción partidaria.

necido exilado de Perú; pero, mi retorno al país no me ha despojado de mi título de desterrado, pues, aun continúo aquí siendo un exilado de Argentina en compañía de Manolo Seoane mi gran compañero y hermano, que así lo han querido la intriga civilista y la bota militar que avergüenza a la patria de San Martín, el más civil de los militares de América, el más probo y el menos ambicioso.

¿Cuáles los aspectos de la vida en el extranjero que embargaron más su interés con miras de aprovechamiento en nuestro país?

—El económico del agro y el político, considerando siempre la política como una ciencia de la vida cívica, como quería Aristóteles. "Presente y Porvenir del Agro Argentino" es mi primer ensayo y en él he recogido mis estudios sobre la realidad de la Argentina, de México, del Brasil y de muchos pueblos del continente europeo, particularmente Rusia. Es un bosquejo de reforma agraria en América que puede tener su aplicación en nuestro país con algunas pequeñas modificaciones inherentes al medio peruano. Además, como muy bien lo ha remarcado "APRA" es la tesis agraria del Partido expuesta por primera vez por un estudioso y por un técnico en la materia. Como mis actividades en la economía están subordinadas a la política, yo no considero aplicable ni realizable ningún programa de reformas atingentes al campo sin una nueva política agraria; por tal razón, tengo una doble actividad y una doble responsabilidad en mi vida.

—¿Cuál es el problema nacional que le merece mayor interés?

—Seguramente el económico y éste como un aspecto—el más relevante—de los problemas a cumplirse en una Democracia Funcional como ha de ser la Democracia Aprista.

—¿Podría Ud. referirnos alguna anécdota de su vida de exilado; la que mayor emoción haya dejado en su espíritu?

—En 1924 a fines yo llegué a Chile. Todavía las grandes mayorías nacionales se

encontraban perdidas por la xenofobia y el patriotismo civilista en contra de Chile. Se me arrojaba de ese país hermano considerablemente "peligroso" para la paz social de los civilistas y por tal digno del castigo de la fobia chilena en contra del "oro peruano". Sin embargo, en Santiago encontré centenares de corazones que habrían su simpatía y que me recibieron a los gritos de "Viva la juventud Peruana", "Muera Lequía ño", "Viva la solidaridad Americana ño". La Federación de los Estudiantes de Chile reafirmando en el sentido heroico de Gómez Rojas el poeta chileno asesinado cobardemente por el chauvinismo, me recibió conjuntamente que a Cornejito, mi hermano de prisiones, de destierros y de ideales. Yo, que a mi llegada a Chile no tenía en mis bolsillos otra cosa que cuarenta centavos, estaba incapacitado para proveerme no sólo del smoking y de la camisa de pechera civilista, sino, también para adquirir un par de zapatos chilladores; de modo que, aparentemente enhiesto debí pronunciar mi discurso de agradecimiento sobre las plantas de mis extremidades inferiores, pues, unas ventanas modestas en la suela de mis zapatos me ponían en contacto directo con la madre pacha.

Otra: A la muerte de José Ingenieros los americanos en Buenos Aires afiliados a la Unión Latino-Americana decidimos realizar un funeral cívico de trascendencia. Efectivamente, convocamos al pueblo que concurrió en masa y a los buenos discípulos que no andaban tampoco escasos. Yo residente en la ciudad universitaria de La Plata me trasladé hasta Buenos Aires, y cuál no sería mi sorpresa cuando leo en el programa anunciado al poeta Villaespesa entre los oradores. La indignación que se produjo en mí fué tan grande que decidí evitar el ultraje a la memoria de Ingenieros pese al obstáculo de las críticas y las negativas de mis compañeros, entre los que se contaba don Eudasio Rabines. Y cuando le concedieron el uso de la palabra le anatematizé enérgicamente, encontrando la espontánea solidaridad de todos los concurrentes incluso las de mis discrepantes cordiales. Villaespesa tuvo que salir del teatro custodiado por cuanto el pueblo enfurecido pretendía darle una lección de dignidad castigando sus loas a Le-

guía y a Gómez a quienes Ingenieros denominaba "los acós de la navea continental". Y todos los demás satisfechos, orondos, orgullosos. Cada vez que recuerdo esta anécdota me pregunto si después que hayamos dado la batalla final capturando el poder no encontraremos de nuevo a Dn. Rabines que ahora—como en aquel entonces—profiere notas iconoclastas tan propias de la duda intelectual de un anarquista que le imposibilita para la acción?

Y así, podría narrarles diez y cien más tal vez.

—¿Cuál de los reformadores sociales admira Ud.?

—San Yan Sen, Zarata y Haya Delatorre por nacer del gran tronco marxista del cual nació también Lenin.

—¿Cuál cree Ud. que debe ser el rol de la mujer en la renovación aprista?

—El de madre, novia y esposa admirable como el de compañera y amiga de todas las horas en la jornada aprista.

—¿Cuál es la región o pueblo del Perú que cuenta con su mayor simpatía?

—Sin halago de política electoral el norte y el sur. Chicavo en donde nací y Cuzco en donde volví a nacer, aunque va muchas veces y en muchas otras partes también podría recordar partidas de nacimiento interesantes. Amo así mismo al Callao y por antonomasia donde quiera que hayan hombres dispuestos a vivir peligrosamente la vida. Detesto a los cobardes tanto como a las ciudadanas hembras.

—¿Cuál es el personaje histórico de su predilección?

—Carlos Marx.

—¿Cuál es su ideal político?

—La política como ciencia renovadora y como ciencia social; el partido disciplinado con mano de hierro y democráticamente; la justicia social como fuente de belleza, de verdad y de bien humanos.

C. Z.

Las Giras al Oriente y al Sur del Perú del Líder del Aprismo



A regresado Haya Delatorre a Lima, después de veintidos días de viaje, por las sierras del Centro del Perú y por el Oriente. Sus viajes terminan que renacido lo, han sido la señal de entusiasmo y de

fé de un pueblo que despierta y se incorpora a la vida ciudadana, resuelto a reivindicarse y resuelto a vencer en la lucha por sus derechos. La sierra, los pueblos de detrás de los Andes, han acudido en masa para aclamar y para acoger al primer candidato de la República del Perú que realiza esta clase de viajes. El Oriente, le ha recibido, portador de un mensaje de fraternidad, con los brazos abiertos y plácido emoción. Todo un pueblo separado del Perú por la distancia y los obstáculos geográficos, se ha estremecido al escuchar al hombre idealista y realista que ha querido ver por sí mismo y escuchar en el mismo centro de la lucha, los anhelos de los ciudadanos. Loreto lo ha dicho por boca de sus órganos de publicidad, jamás recibió antes la visita de un candidato presidencial, pero así como el diputado regional debe conocer o haber vivido o ser del lugar que ha de representar ante el Gobierno, el jefe de Estado está en la obligación de conocer personalmente no por informes interesados, cada una de las grandes regiones de producción del país que ha de gobernar y que tienen sus problemas específicos y reclaman diversa atención.

Haya Delatorre no podía aspirar a ser elegido Jefe del Gobierno sin saber que había de contar con la colaboración efectiva de los pueblos del Perú que no son solamente, Lima y la costa, sino también y muy especialmente, el Oriente y la Sierra del Norte, Centro y Sur.

Por eso su incansable peregrinar a través



HAYA DELATORRE

de la República. Los días le son cortos, para visitar pueblo por pueblo y sin darse descanso, constata por sí mismo los problemas del país. En pleno corazón de la montaña, al indio campesino, medio civilizado, pidió al jefe del Aprismo protección para sus vidas, amenazadas por los gananciales y esclavas para conocer la civilización. Es decir que hasta las selvas se estremecen a la voz de Aprismo, y los mas atrasados representantes de nuestra población, acuden ante el hombre que saben ya todos los peruanos, encarna las aspiraciones mas perentorias de la nacionalidad.

Ahora Haya se ha dirigido al Sur y también allí es apoteósica la manifestación de fervor con que se le recibe. Los valientes

pueblos sureños, a cuyo impulso sí se debe que el país haya recuperado su derecho a la libertad, reciben a Haya Delatorre como al prototipo del ciudadano sin mácula, de un pasado honroso, con todos los títulos para hacer un gobierno de reconstrucción y de progreso.

El primer ciudadano de la civilización peruana, el primer representante del espíritu nuevo, es acogido por los pueblos del Sur con toda la fraterna devoción con que se recibe al que sin hacer vanas promesas solo pide comprensión y colaboración para emprender, en común, la gran tarea.

La misión de Haya no es el cumplir un requisito de halago a las masas y atraérselas para que le den su voto. El lo dijo en La Oroya, ante los miles de obreros que fueron a escucharle: "no vengo a mendigar votos, el que es de izquierda está con el Apra y el que no va a las derechas". La misión de Haya es distinta y por eso la cumple íntegra. Debe contribuir al despertar de la conciencia ciudadana y de la misma manera que los demás líderes apristas el también lleva su mensaje de fervor revolucionario y dice su fé aprista, y logra que las multitudes se sientan tocadas por la nueva inquietud de luchar unidas en el gran Frente Unico de nuestro Partido por la conquista de sus derechos.

Haya Delatorre a su regreso del Centro y el Oriente, el jueves último, fué recibido cariñosamente por un numeroso núcleo de compañeros apristas, que acudieron a darle la bienvenida y a felicitarle por su brillante labor. Haya al agradecerles, les dijo que así como les traía el mensaje del Centro y el Oriente, les traía también el mensaje del Sur, lleno de optimismo que da la fé en la causa sagrada del pueblo.

Manifestación espontánea y entusiasta, sin propaganda previa con una simple invitación a darle el alcance a su entrada a Lima la del jueves tuvo relieves llenos de simpatía por lo improvisada y cordial.

PANORAMA DE AMERICA LATINA

Paraguay—Bolivia.—Hay un viejo pleito entre estas dos Repúblicas, pleito que ha servido muchas veces para que los candidatos o Jefes de Gobierno, déspotas muchos de ellos, entretengan al pueblo y le distraigan de volverse a sus problemas internos, mientras ellos, los gobiernos, realizan una política devastadora. Cosa idéntica a nuestro asunto Tacna y Arica en los años en que el conflicto no estaba solucionado.

Paraguay y Bolivia se disputan hace mucho tiempo los terrenos limítrofes, entre ambos países y que ninguna línea divisoria ha marcado con exactitud. Estos terrenos, ricos en depósitos petroleros, están en poder de poderosas firmas yanquis, subsidiarias de la Standard Oil. Hace mas o menos un año estos dos países hermanos debieron ir a una guerra por la disputa de la frontera

y hubo encuentros en que perdieron la vida varios soldados nacionales de ambas Repúblicas.

No está demás que recordemos que también hace a algún tiempo Guatemala y Honduras debieron agredirse por la disputa de terrenos limítrofes que explotaban poderosas empresas fruteras yanquis. El lío era entre la Guyamel Fruit Co. y la United Fruit Co. Pero para eso está la diplomacia del dólar, sin que ellas se hicieran daño aparente, lanzaban a los pueblos, ajenos a esta lucha de intereses imperialistas, a una guerra fratricida donde el único que no perdería nada sería el Imperialismo.

Bolivia y Paraguay están en las mismas condiciones. Su disputa crece día a día y día a día se hace mas agria, pero no defienden un trozo de suelo en poder de naciona-

les, erogante en apreciable forma del Estado. No. Los terrenos limítrofes de ambos países, que usufructúa una de las mas poderosas empresas imperialistas de la tierra, no produce a los países del Sur ningún apreciable beneficio, si tenemos en cuenta las legislaciones que norman la vida de nuestros pueblos y los sistemas impositivos, empíricos y francamente proteccionistas del capital extranjero, que existen en los países en cuestión.

Mientras las juventudes paraguaya y boliviana se agitan y luchan por una mayor fraternización, cual es el ideal de toda la vanguardia de América, gobiernos retrógrados siguen avivando odios absurdos, en beneficio exclusivo de la plutocracia yanqui, que en forma tan peligrosa domina la economía de estos dos pueblos.

En Gran Asamblea Pública Carlos Manuel Cox explicó en Arequipa el Programa Mínimo del Aprismo



UESTRO Secretario General, Carlos Manuel Cox que está realizando una brillante gira política por los Departamentos del Sur, dió a conocer el día 25 último el programa mínimo del Aprismo,

en una notable conferencia, en la cual expuso en forma clara y precisa los fundamentos de los puntos programáticos, elaborados por el Congreso Nacional Aprista.

Carlos Manuel Cox que es uno de nuestros líderes de mayor preparación y cultura política, conocedor de los problemas del Perú y uno de los dirigentes más esforzados del Aprismo en esta su etapa de franca lucha eleccionaria, estaba en capacidad para

verter ante los apristas de Arequipa los conceptos de nuestro plan mínimo de acción, que tan brillantemente fundamentaran en Acho los camaradas Seoane y Sánchez.

Para quienes están acostumbrados a que se les de una lista de lavandería política, y se deje a la imaginación de los lectores el hacer la interpretación de las proyecciones de cada una de las promesas contenidas en un programa, es cosa maudija esa de fundamentar punto por punto los contenidos en un plan de acción o programa mínimo de gobierno, con el fin de aclarar todas las dudas que pudieran plantearse al lector que es el directamente interesado en saber con qué visión se ha tratado tal o cual problema.

El Aprismo que no tiene trastiendas y que no habla en difícil, no quiere que queden detrás de la comprensión de los hom-

bres del pueblo, los verdaderos alcances de su doctrina, y así la expone en asamblea pública, donde todos puedan oír y formarse una idea cabal del pensamiento de los dirigentes del primer partido político organizado.

Un gran éxito ha sido la asamblea que comentamos en la cual hicieron uso de la palabra varios compañeros apristas del Sur y el compañero Cox en su carácter de Secretario General del Partido, hizo la exposición autorizada del plan Aprista. Muchos de los que indiferentes u hostiles se mantenían al margen no han podido menos que comprender que un partido que habla con la sinceridad que lo hace el Aprista no puede ser sino el legítimo representante de los intereses de la clase productora. Y nuestras filas sureñas cada vez más realizan el milagro que se ha operado en Lima.

Los Candidatos Apristas a la Representación por Lima



S de dominio público, como nuestros comicios internos dieron el triunfo electoral para las representaciones por Lima, a seis compañeros apristas, tres trabajadores manuales y tres intelectuales.

Ellos son los compañeros Samuel Vásquez, Arturo Sabroso, Luis López Aliaga, Manuel Seoane, Pedro Muñoz y Luis Alberto Sánchez.

Es la primera vez que un partido político, partiendo de la base, realiza en su propio seno esta clase de actos cívicos que tiene por objeto despertar en los afiliados el interés por uno de sus grandes derechos, el de designar a sus personeros ante el Gobierno. Cualquier otro partido habría ubicado los nombres de sus representantes, muchos de ellos, totalmente desconocidos para los electores, y nunca representantes de sus intereses de clase.

El Partido Aprista no ha querido ni podría haberlo hecho, señalar a sus dirigentes esta labor, tan contraria a los principios de democracia que norman la vida interna de nuestro Partido, donde es la opinión de las mayorías las que prima sobre la opinión de las minorías. El Partido Aprista ha realizado en su propio seno el Voto Secreto, y a la vez que ensayaba el sistema, daba completa libertad al elector para designar a sus personeros.

Han salido elegidos tres obreros manuales y tres intelectuales. Los nombres de estos camaradas son bien conocidos. Viejos luchadores, el que menos sabe de la prisión y el destierro, o de la persecución y la calumnia del régimen civilista del leguismo. Los obreros han figurado y figuran en los

puestos de mayor responsabilidad dentro del movimiento proletario del Perú. Los intelectuales tienen brillantes hojas al servicio de la causa del pueblo.

Pero más aún. Ellos no solo van a representar su Partido en el Parlamento, sino que van a ser los genuinos portavoces de su clase. Desde los asientos parlamentarios están en el deber de hacer valer los anhelos de su clase, de la clase social a que pertenece cada uno de ellos, y de conseguir día por día una reivindicación más para ésta.

Sometidos totalmente a la disciplina del Partido, las candidatos apristas que nunca se desligarán de su Partido y que serán juzgados y orientados en el seno del Partido, están dispuestos a soportar todas las normas que se les imponga, incluso el de la renuncia automática, en el caso de que el Partido comprobara que no han respondido a la confianza en ellos depositada.

Una lección más en las muchas que ya hemos dado a los partidos tallados bajo los viejos moldes civilistas, para dignificar lo político y elevarlo a un nivel honroso.

La Importadora Española

Mantas 108 - Teléfono 33210

PARA BEBES

Vestidos, chompitas, zapatos y otros muchos artículos, precios y calidades únicos de esta casa.

PARA SEÑORAS

Medias de seda, chompas, carteras, las primeras a S/. 3.00 y 3.50, verdadera propaganda.

PARA CABALLEROS

Corbatas, calcetines seda y de hilo, pañuelos, carteras, billeteras y bufandas de lana y seda.

VISITENOS



Iquitos recibió apoteósicamente al jefe del Partido Aprista, c. Haya Delatorre.

LA CAUSA DEL APRISMO ES LA CAUSA DEL PUEBLO porque en ella están representados los intereses de las mayorías productoras de la nacionalidad, de acuerdo con cuyas necesidades está orientado este gran movimiento de renovación y construcción dentro de las auténticas normas de la democracia.

CONTRA EL PUEBLO ESTAN todos los intereses de casta y de privilegio que se debaten en esta hora de definición en el campo de la lucha política hacia el cual los ha conducido el Partido Aprista Peruano que representa las legítimas necesidades de la nacionalidad.

EL FRENTE UNICO DE TRABAJADORES MANUALES E INTELLECTUALES lucha por las reivindicaciones de todo aquel que produce por el esfuerzo de su brazo y por el esfuerzo de su cerebro, siguiendo la línea recta que se tiene trazada sin permitir que nada ni nadie pretenda cambiar su rumbo.

LAS DERECHAS DE LA EXPLOTACION Y DEL ENGAÑO, en cambio, constituyen el frente único contra el Partido de las clases oprimidas, siguiendo la escabrosa línea de sus intereses de grupo y sus apetitos personales, obligadas por el desconcierto reinante en sus filas desorganizadas y sin ninguna orientación.

DOCTRINA, PRINCIPIO, PROGRAMA, ACCION son las características que presenta el aprismo como entidad política destinada a conducir los destinos de la nacionalidad y a los cuales sujeta el desenvolvimiento de sus actividades, conducidas por sus líderes e impulsadas por las mayorías que forman en sus filas.

AVENTURA, ENSAYO, AUDACIA, AMBICION son los móviles de las agrupaciones y las personas que no tienen otra mira que la de alcanzar la propia satisfacción y la defensa de sus inconfesables in-

tereses en el pretendido usufructo del gobierno. La reacción intenta para ello cada día nuevas fórmulas para sorprender la conciencia del pueblo.

LA LINEA POLITICA DEL APRISMO está señalada desde su iniciación, y mientras el Partido del Pueblo cumple con sus normas y sus postulados, las agrupaciones de la derecha manifiestan su desconcierto, haciendo sus hombres todos los llamados cuya intención ocultan tras nuevos disfraces que se adoptan en asambleas inventadas y concentraciones de ridículo y de desprestigio.

NI LAS ASAMBLEAS QUE SE REUNEN en la capital para que tres o cuatro oligarcas digan al país con el mentido patriotismo de los entreguistas que en

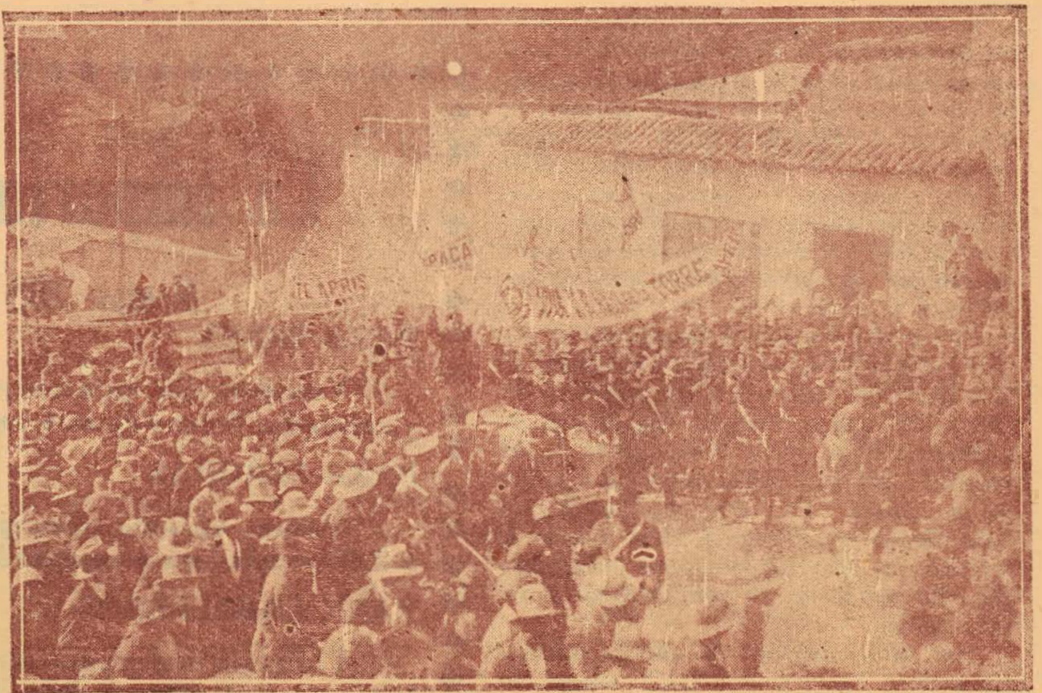
Las Derechas Frente al Aprismo

El desconcierto de los grupos de la reacción frente a la acción del Partido del Pueblo.

ellos está la salvación del Perú, ni los partidos de última hora que inventan actuaciones que jamás tuvieron, serán capaces de sorprender al pueblo peruano ahora que conoce de qué lado están sus fuerzas organizadas y de qué parte los que le explotan y le engañan.

HOMBRES QUE CAMBIAN DE PARTIDO como cambian de traje las mujeres de mala vida para atraer mejor, hombres que hacen protestas de adhesión a un grupo y luego a otro, demostrando que no obedecen sino a los más bajos deseos, son incapaces ya de sorprender a la opinión que los señala con el dedo.

LA VERDADERA CONCIENCIA POPULAR está con el aprismo porque sabe que es el Partido que obedece a sus aspiraciones, que traduce sus anhelos, que interpreta sus necesidades. Por eso es que las mayorías productoras del país se alinean cada vez más dispuestas a la lucha en las filas del Partido Aprista Peruano que va de frente hacia el triunfo de la Libertad y de la Justicia.



La entrada triunfal de Haya Delatorre a la ciudad de Huancayo. Ocho mil almas le tributaron su homenaje de adhesión.

El Aprismo es Fuerza y es Justicia

Cómo y quienes combaten al
Partido del Pueblo.

EL APRISMO LUCHA CON IDEAS, divulgando su doctrina y exponiendo sus principios; desarrolla su plan de acción y realiza su campaña electoral de acuerdo con sus normas de elevación política; debate públicamente los problemas vitales del país y hace luz en la conciencia nacional; estudia las necesidades del pueblo y presenta sus reivindicaciones inmediatas en relación a su posición realista y constructiva.

AL APRISMO SE LE COMBATE con la calumnia y con la oposición sistemática que se propaga desde las columnas de la prensa pagada y con el ataque a mano armada que ejecutan por mandato ajeno los mercenarios de alquiler; cuando no es con la mentira burda de las plumas anónimas a remate, se le embiste, con el balazo a mansalva o la puñalada que se asesta a la vuelta de la esquina por brazos que se ponen siempre al servicio del mejor postor.

LOS EQUIPOS DE ACCION que integran el Partido del Pueblo están constituidos por los que son capaces de comprender su elevada doctrina, el realismo de sus



Otro aspecto de la manifestación aprista que se le tributó a Haya Delatorre a su llegada a Iquitos.

principios, la justicia de su misión y son capaces también de presentar su contingente generoso, de capacitación y de sacrificio de manos limpias, equipos que prestigian y dirigen los elementos que figuran en sus vanguardias y que son los mejores intérpretes del sentir de las mayorías nacionales.

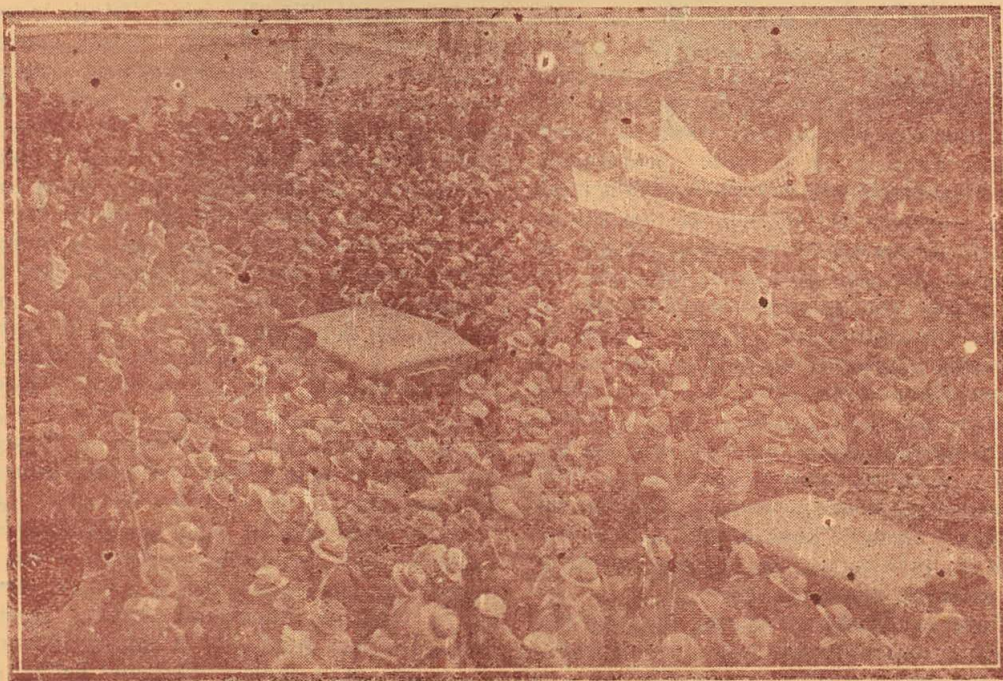
CONTRA EL PARTIDO DE LAS CLASES PRODUCTORAS DEL PAIS están todos aquellos, hombres y agrupaciones que defienden la hegemonía de la casta explotadora y parasitaria que ha dirigido hasta ahora los destinos nacionales en provecho de los grupos oligárquicos que han hecho del poder un medio de beneficio privado, lejos de manejar el Estado con relación a las necesidades y derechos de las clases explotadas que marchan hoy hacia la conquista de la Justicia Social que será al-

canzada por el Frente Unico de Trabajadores Manuales e Intelectuales que es el Apra.

TEMEN AL APRISMO los que aun pretenden lograr posiciones ventajosas en el poder para emplearlas en su propio provecho; los que ven perder las mal adquiridas fortunas que le sacaron al pueblo, que hoy utlizan para la satisfacción de sus apetitos; los que por mandato de estos y aquellos exhiben su mezquindad en la noja irresponsable o el discurso dictado; los culpables que saben ha de llegarles la hora de la justicia porque saben que no pueden abonar en su favor otra cosa que un pasajo de demo y de verguenza.

DIGNIFIQUEMOS LA POLITICA. El aprismo proclama la dignificación, la elevación de la política; invita a sus enemigos y adversarios a colocar la discusión y el debate, la acción y la lucha, en su verdadero terreno; llama a sus contendores a cambiar la ambición personal o el episodio caudillesco por la doctrina y el principio, el insulto y la calumnia por la idea y el debate, la cuchillada artera o el balazo a traición por la organización y la disciplina de sus fuerzas militantes.

HAY QUE SER GENEROSOS, pero también hay que ser justos, proclama el aprismo. Y el Partido de las clases explotadas, que tiene conciencia de su fuerza y su vigor, no deja por ello de señalar el error y el engaño al pueblo por donde se encuentre a la vez que difunde sus enseñanzas; ni tampoco deja de castigar la traición y la vileza al par que sienta los principios de su escuela de educación y de civismo. Y es que el aprismo que marcha hacia el poder para realizar desde allí las reivindicaciones del pueblo, tiene que dar el ejemplo ahora desde el llano. Por eso el Partido Aprista Peruano es a la vez Fuerza y es Justicia.



Vista parcial del pueblo trabajador del Centro Minero de Casapalca escuchando la palabra aprista de Haya Delatorre.

FRENTE A FRENTE

La verdad es la más temida de las fuerzas revolucionarias; los pequeños molinos se fraguan con armas de soldados, las grandes revoluciones se hacen con doctrinas de pensadores."

José Ingenieros



Ala cualquier ciudadano, mas o menos leño, no puede ser una arma el Apra como partido político. El interesado a la vez que intencionalmente desconocimiento sobre la doctrina aprista, por quienes

mantienen identidad conservadora y reaccionaria, no nos sorprende. Todo movimiento renovador ha tenido sus víctimas, desde Cristo, el mártir del Gólgota, hasta los grandes hombres de ciencia sacrificados por el porvenir de la Humanidad, que tuvieron que luchar con fuerzas superiores, con fuerzas poderosas que se han opuesto siempre a la evolución de los pueblos. Pero, éstas etapas, se han ido desarrollando y abriendo paso sobre todos los valladares con la fuerza incontrastable de la Justicia.

El Partido Aprista Peruano, surge en el Perú, después de once años de desgobernado por un régimen de peculados y monopolios; hambreado el pueblo con la enorme carga de impuestos que sobre sus hombros pesaba y la castración de sus conciencias por el soborno, la humillación y el oscurantismo a que se la había sumido. No nos ensañamos con el caído, (a pesar de que los trabajadores han sufrido sin esperar más tarde la recompensa) pero, aquel "Aristóteles", aquel "Pericles" como lo llamaban sus corifeos, no tuvo la grandiosa mentalidad de superarse ante las tentaciones de la vanidad y el acomodo, para supervivir en la posteridad como el hombre providencial. Pero, la tiranía leguista estaba socabada en sus cimientos. A la menor sacudida, aquella mole, que por once años se mantuvo en la cumbre, rodaría al abismo. Y llegó el trágico día; el factor económico, base de la estabilidad del Estado en los países no industrializados, no pudo sostenerlo.

La revolución de Agosto, no fué más o menos la actitud gallarda y heroica de un hombre, sino la fuerza tangible de la masa popular esclavizada y explotada. En estos tiempos de renovación en que el mundo se extremeció al conjuro de un sentimiento de humana justicia, no es fácil engañar a los pueblos. El Manifiesto de Arequipa, tuvo, pues, la interpretación de un anhelo popular, y fué a él, a ese manifiesto que el pueblo recibió alborozado, esperanzado en un porvenir de justicia y libertad. Pero el Manifiesto de Arequipa, no tuvo el ejecutor consciente y honrado que proscribiera los métodos corrosivos del régimen anterior, sino que siguió la trayectoria fatal que la nacionalidad sufriera durante once años. Las primeras víctimas de este nuevo régimen, fueron los líderes apristas, Haya de la Torre, a quien se le negó la vuelta al

Por Pablo LEON M.

Perú por orden del gobierno de Sánchez Cerro que obedecía a los consejeros civilistas y que "El Comercio" asusaba para que no se le permitiera la entrada, llamándolo elemento disociador. Haya de la Torre significaba una amenaza a la tiranía sanchista como lo fué a la tiranía de Leguía. Lo arrojó del país y Sánchez Cerro ratificaba las acciones del régimen leguista. Al mismo tiempo se reducía a prisión a Carlos Manuel Cox y se notificaba a Manuel Seoane para que abandonara el país; se acentuó la persecución contra los demás líderes; se persiguió a obreros siendo confinados en la Isla de San Lorenzo; se destruyó sindicatos obreros; se masacró a los obreros en Mal-paso, en Cerro de Pasco y en Oyolo; se mancilló el Templo de la ciencia, haciendo correr sangre de juventud por la aulas de la Universidad de San Marcos. Si se condenó a las fuerzas teutonas en la gran guerra por la destrucción de la gran biblioteca de Lovaina, preciso es también condenar la matanza y el allanamiento de un centro de cultura nacional.

Cuando se trata de libertar a un pueblo esclavizado, se principia por ahogar la libertad de la prensa, ésta es la obra del mirquesadismo que estaba seguro en su posición política a base de los consejeros en el gobierno. La prensa libre es el áncora de salvación de los pueblos oprimidos; por eso Sánchez Cerro, igual que Leguía, la amordazó.

El Partido Aprista Peruano rompe, pues, con todo ese tradicionalismo aristocrático y esa mentalidad conservadora que nunca escucharon la voz del pueblo productor. El Partido Aprista ha elaborado su acción programática con el concurso de todas las actividades vitales de la nacionalidad en sus Congresos Departamentales y en el Congreso Nacional Aprista, realizado en esta capital. Obreros, empleados, estudiantes, abogados, médicos, ingenieros, campesinos, comerciantes, etc., etc., todos aportaron sus conocimientos y capacidad sobre las necesidades inherentes a su ramo profesional. Esta colaboración de las clases productoras en el programa del partido, ha causado asombro en los señorones, en particular en el sector civilista, que, en su campaña antiaprista ha confundido lamentablemente aprismo con comunismo. A este respecto se encuentra la expresión clara y precisa de un periodista extranjero en *The Labour Monthly*, dice: "es evidente que los gobernantes de esos países (se refiere a los gobiernos sudamericanos) con absoluta falta de responsabilidad personal y política, las alientan y llaman "comunismo" a todo movimiento político que se opone a los atropellos de los déspotas criollos".

Para el Partido Aprista, el programa de gobierno, no puede ser el antojo y capricho de uno o varias personas y que en forma arbitraria presentan al pueblo un programa hecho en el bufete del candidato sin escuchar la opinión de los electores. No, el Partido Aprista ha considerado que la

elaboración de un programa político, es un problema de verdadero estudio a base de las necesidades del país y la colaboración y concurso de todos los ciudadanos. Haya de la Torre, lo dijo en su conferencia de Ache, "en el Perú no hay estadistas, porque no sabemos cuánto producimos ni cuánto consumimos", es por eso que los gobiernos han acudido a los empréstitos como tabla de salvación de la economía, con garantía de las fuentes de riquezas del país, quedando en manos de empresas imperialistas, no sólo para explotar las riquezas sino que, también, para explotar a la clase productora nacional en forma inhumana.

Los viejos políticos que calumnian al aprismo de antipatriotas, lo hacen como recurso, última arma de combate en la presente contienda electoral, sin querer reconocer su responsabilidad de que sea el Perú una colonia tanto en lo político como en lo económico. "porque si nuestros países necesitan capitales para desarrollar, debemos admitir los capitales, vengan de donde vengan, y vengan como vengan. "La aplicación política de éstos simplismos rigen el proceso de nuestra llamada ciencia financiera. Por eso, el señor Leguía alcanzó fama de financista y por eso el Perú ha llegado a la situación de colonia económica en que se halla". (Haya de la Torre).

Desde luego, no andamos equivocados al hacer recaer toda la responsabilidad del antipatriotismo del "civilismo". Patriotismo no significa, pues, estar en el Poder y ejercer la fuerza para acallar la crítica serena y honrada que se le pueda hacer al régimen imperante. Patriotismo no puede ser considerado como elementos nocivos, agitadores, y, por último, que se le cuelgue el San Benito de "comunistas" a los que no estén de acuerdo o no tengan afinidad con los viejos partidos. Esta es la labor de "El Comercio" para con el Partido Aprista Peruano, como lo fué contra Piérola, pero Piérola tuvo expresiones duras para este diario; como González Prada, que lo anatematizó, y otros escritores que levantaron el "yo acuso"; el guano y el salitre. Así vemos, cómo intelectuales como Zum Felde, refiriéndose al libro "7 ensayos", de Mariátegui, entre otras cosas, dice: "se trata de resurgir de las fuerzas autóctonas del territorio, que son su inmensa mayoría, hasta hoy anuladas por el régimen político económico heredado del coloniaje, que ponía en manos de una minoría burguesa y "civilista" la hegemonía absoluta de su riqueza y de sus mandatos". Esto en cuanto a la política, que, a base de ella se quiere nuevamente conquistar el Poder, pero, no sólo se le critica dentro ese orden, sino que también en el orden literario". La de estos escritores ha sido una generación eminentemente burguesa académica y reaccionaria, en sus ideas y en sus normas; dentro la evolución intelectual peruana, significan el último estadio de la cultura universitaria limeña, heredera "civilista" del coloniaje, de un idealismo jurídico, todo verbalista, y de un estilo solemne de corte parnasiano". (del quinquenario "Labor").

Lima, 16 de setiembre de 1931.

La marcha de los apristas de Lima al Callao



OR RESPONDIEN-
DO al gesto de los
compañeros chalacos,
los apristas de Lima
decidieron visitarlos
el día 24, para lo
cual se reunieron en
número de mas de 5
mil y emprendieron
el viaje a pie por la

carretera La Unión. Numerosísimas compañeras se unieron a las falanjes de los varones para responder ellas también al bello gesto del Aprismo chalaco que tuvo lugar el domingo 20 en Acho.

Cantando las canciones apristas y portando sus estandartes nuestros camaradas hicieron el largo recorrido, sin que decayera en ningún momento el entusiasmo y el vigor juvenil de quienes están seguros de representar las fuerzas vivas del país.

Los compañeros del Callao se habían dado cita en la plaza Fanning para recibir a los de Lima, y desde allí en medio de un fervoroso entusiasmo, se continuó hasta el local del Partido en el puerto, dándose frecuentes hurras al Partido del pueblo, al Jefe aprista, Víctor Raúl Haya Delatorre y a sus mas destacados líderes. Momento a momento la caravana aprista se veía engrasada por nuevos elementos que venían a sumar su entusiasmo al de los organizadores llegando a constituir al llegar al local una verdadera masa humana, disciplinada y lista a la voz de orden de sus dirigentes, sin que en ningún instante se produjeran escenas bochornosas ni actos contrarios a los dictados de partido consciente como son los que rigen el Aprismo.

Una vez mas pues los apristas están dando lecciones de civilidad, de consecuencia con sus principios, de lealtad a la causa que los agrupa en un solo frente. Nuevamente, movidos por el gran ideal social que es médula del Aprismo, ellos se congregan e intentan todos los esfuerzos para comprobar que ninguno es ajeno a los llamados de sus directivas, que esta vez sin carácter impositivo, sino de simple invitación, ha sido el de retornar una visita a los camaradas chalacos en la misma forma en que ellos la hicieron a Lima, a pie, y portando sus insignias y estandartes.

Los compañeros del Callao, por boca de sus oradores, dieron la bienvenida a los limeños en frases de cálido optimismo y de fraternidad. Afirmando una vez mas su fé en el triunfo de la causa que defiende, los chalacos rehabilitan al núcleo de extraviados que aún no se dan cuenta cuál es su verdadero partido de clase del cual deben esperar la reivindicación de sus derechos. Invitado por los manifestantes, el compañero Luis Heysen, que diariamente recibe muestras del fervor y la adhesión de todos los apristas, hizo uso de la palabra en la forma vibrante y llana en que sabe hacerlo, señalando una vez mas el camino del deber para todos los que no tienen vínculos de intereses con el régimen civilista ni traicio-



Dos vistas parciales de la hermosa marcha aprista al Callao.

nan su propia causa perteneciendo a grupos caudillistas, que son simples mamparas de la casta explotadora que siempre ha usufructuado el poder.

Sin que decayera un solo instante el entusiasmo de los apristas, se dió término a la recepción, regresando los de Lima a sus respectivos hogares, en Lima todavía los apristas continuaban haciendo pública su alegría y su fervor, pues al descender de los carros en que retornaron, improvisóse una manifestación bastante animada.

No podemos menos de dejar de censurar la conducta de los sancho-civilistas que al paso de la carretera de nuestros compañeros limeños, y cuando ya había pasado el grueso de la manifestación, atacaron a las filas de

la retaguardia, a balazos y pedradas. Asimismo al llegar a la plaza Dos de Mayo, desde uno de los balcones del club sancho civilista, la matonesca actitud de uno de los capituleros que hizo ademán de disparar sobre nuestro compañero Heysen que iba en la manifestación, impidiéndoselo con gestos teatrales otro capitulero de los que estaban observando. Desde el momento que los apristas no hacen sino señalarles sendas de dignidad, los del bando contrario, por pudor, deberían hacer menos visible su despecho y sus métodos matonescos.

Aparte de estos incidentes de importancia secundaria, la manifestación aprista del 24 no tiene sino detalles de altitud moral que son dignos de tomarse en cuenta.

P U B L I C I D A D

Dentro de los problemas creados por la sobre-producción industrial la importancia de la técnica de Publicidad es definitiva.

La labor del agente de publicidad exige imaginación e iniciativa a la vez que reclama aptitudes artísticas. Por todo esto la concurrencia de la mujer en el campo de la publicidad es muy acentuada; en los diarios y revistas que se editan entre nosotros el elemento femenino es numeroso y aporta en el trabajo dotes de inteligencia y perseverancia.

Hay pocas actividades que convengan mejor a las mujeres. Una vez que ellas conocen convenientemente principios de redacción, dibujo y todo lo que se refiere a cuestiones tipográficas—la imprenta es el aliado inmejorable de la publicidad—no es raro que obtengan apreciables utilidades. Las comisiones que señalan la mayoría de las Empresas de publicidad fluctúan entre 20 y 35% y no pocas mujeres activas e inteligentes consiguen sumas mensuales que pasan de doscientos soles. También se cuentan algunas cuyas excepcionales aptitudes para organizar nuevos y propios medios de propaganda las lleva a disfrutar de elevadas utilidades. Bien es verdad que el número de estas excepciones es reducido, pues la falta de preparación eficiente en algunas de ellas las coloca únicamente como elementos intermediarios, sin que pueda culpárseles de esta posición de inferioridad. La condición modesta de nuestro comercio y de nuestra industria ha impedido que se funden oficinas técnicas de publicidad. Pero precisa, entre tanto, apreciar debidamente el concurso que hoy prestan con ideas y sugerencias; contribuyendo de este modo a formar conciencia de la importancia del anuncio.

Todos los economistas están de acuerdo en que sin éste no podría coordinarse los mo-

vimientos de la oferta y la demanda y a ello se debe que la publicidad contemporánea esté considerada en su más alta posición como una ciencia. Ella opera sobre el espíritu humano y por lo tanto obliga a laborar sobre los móviles, variados y complejos estados del mismo.

Para actuar al frente de la publicidad de una Empresa es necesario tener conocimiento de las condiciones del mercado y saber en detalle la trayectoria que han de recorrer los productos al ser lanzados, a la vez que penetrar en los gustos del público, conocer sus modalidades, su impresionabilidad, su resistencia pasiva, etc. Sólo así estará en condiciones de poner en práctica la técnica de la publicidad para sugerir ideas, provocar sentimientos, interesar y convencer.

Las artes gráficas y las Bellas Artes concurren en su ayuda en forma eficiente; por esto se ha dicho que la publicidad "es una ciencia en su concepción y un arte en su aplicación". Creemos que nuestros artistas no le han prestado a la publicidad el interés que se advierte en otras ciudades. Pintores, dibujantes y coloristas, le entregan su colaboración entusiasta y es el fruto de esa colaboración aquellas bellas obras que se admiran en las grandes ciudades dejando el recuerdo perdurable que se desprende de todo deleite estético.

El ingenio humano tiene en la propaganda comercial ilimitado campo. Los medios a que recurren los anunciadores para impresionar la voluntad del lector ofrecen variadas características, siendo el juego de palabras uno de los sistemas de mayor éxito y su fuerza para ejercer influencia en la memoria, estriba en el ritmo, en el contraste y en la originalidad. Es en las revistas

americanas en donde hallamos los más variados y eficaces. Anunciando una marca de sardinas se lee el siguiente: El pescado más pequeño con la más grande reputación.—Un fabricante de licores recomienda ingeniosamente los productos de su cosecha.—muy reciente talvez—: Vino viejo en botellas nuevas. Y no es poco común encontrar en la línea de especialidades farmacéuticas recomendaciones como la que sigue: Los mejores remedios para las peores enfermedades.

Es necesario, pues, que se oriente hacia estudios serios esta faz importante del comercio y se renueven sus métodos librándolos de atavismos perjudiciales. En el extranjero se ha puesto al servicio de la publicidad los laboratorios de psicología con el fin de estudiar científicamente los fenómenos concercientes a ella y funcionan escuelas de Publicidad de donde egrésan técnicos especializados.

Para este fin conviene que el comerciante aprecie y preste ayuda a los agentes que, a falta de los elementos a que hemos hecho referencia, han dado muestras de capacidad como resultado puro y simple de su observación y de su práctica. En nuestra actividad mercantil existe una fuerte suma de prejuicios que dificultan el desarrollo de las iniciativas y apagan todo fervor creador. Urge, pues, en este momento de crisis económica una mayor comprensión del problema y el estímulo inteligente de parte del comercio para los elementos que le prestan eficaz colaboración, considerando que las campañas de publicidad no tienen término. Ellas comienzan por determinar un acto de compra, luego persiguen que éste se repita haciéndolo costumbre, y, se encaminan, más tarde, a hacer esta costumbre para que ella no desaparezca...

C E S A R Z A P A T E L

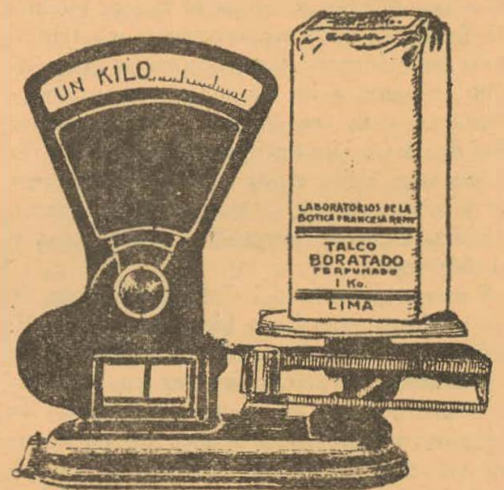
Vendemos el mejor Talco Boratado
Perfumado y Bitamizado

No cobramos lujosos envases, por eso podemos vender la mejor calidad, al mejor precio

COBRAMOS

S/. 0.70 por el cuarto kilo y S/. 2.50 el Kilo.

Además obsequiamos una práctica polvera para usarlo.



Antigua
Botica Francesa Remy
(Mercaderes)

Hacia el Nacionalismo

Nuestra vida remansada, desarrollada lejos de las universales inquietudes, reflejo del escepticismo triste de una generación decepcionada, ha desarrollado en casi toda Suramérica un sentido de pudor colectivo.

La norma de nuestros actos, cuando no ha sido el impulso de la violencia, la ha constituido el mareo propio, la vanidad, el interés personal, el YO elevado a su máxima importancia.

Oscar Wilde, criticando la pudibundia británica, decía que un inglés pasaba la vida cuidándose de no ser *improper*. "Si conversa con su vecino de mesa sin ser presentado *improper*. Si se reía demasiado, *improper*, si se mira al espejo *improper*."

El suramericano, el peruano, ha llegado a este amaneramiento obsecado por un proceso inverso, por una determinante contraria a la del sajón. Este va guiado por un exceso de *self concience* y nosotros por falta de conciencia propia.—Por falta de conciencia propia, individual y nacional, hemos querido ser todo menos peruanos. Hemos tratado de imitar, convirtiéndonos en ingleses, franceses, o yanquis. Y por ser mala siempre toda imitación, inconscientemente, nos avengonzamos de reír, de cantar, de ser expansivos, de ser patriotas, de ser religiosos y hasta de ser corteses.

Hemos vivido cuidadosos de mantener una farsa dignidad de acuerdo con nuestras empingorotadas existencias. Los señorones tienen que vigilar sus gestos, mesurarlos, hacerlos distinguidos, aparatosos, visiblemente modestos o visiblemente arrogantes, ante la atenta contemplación del vecindario.

Este personalismo aparatoso ha enmarcado la vida de nuestras gentes en un tedio infinito, ha encerrado la emoción expresiva, los ha dejado sin entusiasmos, viliosos sin acometividad, en un patetismo estéril de anhelos sin determinación, de envidias sin

razón, de méritos sin causa.

Todo esto ha sido determinado por la orfandad de ideales y la falta de fé en que hemos vivido. El advenimiento del Aprismo ha descubierto que había una fuerza vivida, latente, bajo la capa escéptica que había cubierto nuestro pueblo hasta el advenimiento aprista.

Las manifestaciones cívicas hechas en Lima otrora, las constituían unos cuantos señores de "leva y tarro" seguidos por zambos capituleros y una peonada lamentable. Hoy, los mantenedores de la tradición candillista y montonera, continúan organizando desfiles de ciudadanías exóticas. La única innovación es el adereso de las plaseras.

Con el aprismo el aspecto de estas manipulaciones ha variado. Se han hecho palpables los sentimientos del pueblo en las manifestaciones callejeras. El pueblo en ellas vocea su patriotismo, expresa su fé en el fervor de los cantos y el ritmo de los gestos.

En el Perú nunca se ha cantado.

Nunca se cantó sino en las jaranas. Nunca cantaron los hombres sino agujoneados por el pisco, para excitar al baile y a los sobajes brutales. O contaron los serranos en la sierra, tristemente, canciones sollozantes, lamento y quejumbres de una raza abandonada de la justicia.

Y hay gente que no quiere ver, que en su testaruda obstinación no siente el contagio por la bella aptitud entusiasta, serena y disciplinada de los desfiles Apristas.

Hemos contemplado en la última semana la prueba palpable de nuestro despertar. En estas calles de Lima, que han visto desfilar presidentes constitucionales, que han oído tanto de libertad y democracia, donde en nombre de la justicia y la democracia se abaleó al pueblo, se oyen por primera vez cantos a la libertad y al trabajo. Los cantos de las grandes horas históricas. Los cantos que

produjeron los grandes movimientos libertarios desde la Revolución francesa y que los pueblos siguen entonando en sus grandes jornadas de lucha.

Al pasar una manifestación aprista oí la voz alcohólica salir de un club capitulero.

—"Tamaños C..... cantando por las calles".

El maledicente no se avergüenza de recibir unos soles para asestar el chavetazo traidor, no se avergüenza de su borrachera ni de su denigrante encanallamiento. peruanos así nunca podrán comprender el nuevo espíritu que une a los hombres en sus grandes dolores para hacer contagiosa su fraternidad.

Ya he visto en otros países reflejarse en la multitud esta misma estética expresiva, estos mismos gestos amplios, los brazos en alto, sin sacudimientos histéricos, estas mismas voces, estos mismos rostros iluminados por la esperanza. Ya los he visto reflejarse idénticos en el dolor y en el triunfo, en las calles de París. Al regresar las tropas francesas derrotadas en Charlesroi, y al regresar victoriosas del Marne. Y nadie hubiera pensarlo en escarnecer el canto de esos hombres que parecían ancianos por las barbas encanecidas y empolvadas. Era la esperanza dignificante, sus esperanzas, las que entonaban en sus canciones; bien podía ser Madalón o la Marsellesa.

Los cantos apristas nos dicen la hora histórica y definitiva que está viviendo el Perú. Encierran tal espontaneidad, nacen de una fé tan sincera y tan sentida que están muy lejos del sentido ridículo que la impotencia de nuestros adversarios quiere ver en ellos. Donde hay sinceridad el ridículo desaparece. Lo único que puede verse hoy en el fervor colectivo que se traduce en actos, es la incitación a la lucha reivindicadora, es la fé en la victoria de mañana.

F. C O S S I O P O M A R

Las Armas del Comandante Civilista

Bajo la aquiescencia del candidato civilista, la hampa a sueldo del sanchismo ataca los locales apristas y ataca a los afiliados a nuestro Partido. No puede ser mas condenable esta actitud en un hombre que se auto postula candidato a la presidencia de la República. Pero no puede ser tampoco mas reveladora. Si el comandante seismesino con una inconciencia increíble, azuza a sus turbas asalariadas a atacar a los apristas, no lo hace porque se cree seguro del triunfo. No lo hace porque sabe que sus partidarios a forziiori le van a dar el ansiado premio del poder por otros varios meses. Lo hace porque se ve perdido en su ambición desmedida, porque comprende que sólo por paga puede tener partidarios y solo puede encontrarlos entre la hampa ignibrante, aquello que abun-

da en todos los países del mundo y que no puede ser jamás el pueblo consciente, el pueblo trabajador, el pueblo moral. El comandante sabe que su sueño de mando, su sueño de orgía y de nepotismo bastardo, se desvanece, pese a sus padrinos, los señores de la Rifa. Sabe que el acto eleccionario no le va a dar la victoria y por eso todos los días amenaza con "levantarse", con apole-rarse en otra matonada cuartelera, del poder, y reducir a polvo a sus adversarios políticos. Y mientras ello ocurra, incita a sus secuaces a que ataquen a los apristas y destruyan los locales.

Nada de esto nos atemoriza. Los apristas jamás provocan, pero sí saben repeler las agresiones cobardes de los turiferios del

sancho-civilismo. Y aunque nuestra actitud sea siempre la actitud moderada, respetuosa de los derechos ajenos como que queremos que se nos respete también a nosotros, esto no quiere decir que vayamos a admitir que la canalla a sueldo del comandante de la Rifa viole nuestras casas y haga daño a los apristas impunemente.

Ya los sancho-civilistas tienen algunas lecciones del coraje de los apristas. Y las seguirán teniendo, pero que no cometan la cobardía de atacar a mansalva, por la espalda, ni en cargamontón. Que usen el arma descubierta de los apristas y midan su valor y su decisión en terrenos iguales. Lástima que el sanchismo no pueda darse cuenta de esta franca invitación a una lucha noble.

La Conversión de las Derechas

SOBRE LA CONFERENCIA DE VÍCTOR ANDRÉS BELAUNDE



ESDE este punto y hora podemos decir sin temor a equivocarnos, que las derechas que ayer no más acusaban de heréticos los postulados programáticos del aprismo renovador, reconocen ya justa valoración a las nuevas ideas, iniciando por su lado un movimiento de aproximación hacia donde están diciendo su afán a las tribunas del pensamiento joven del Perú.

Nos interesa apreciar en lo que valen las declaraciones formuladas por el Dr. Víctor Andrés Belaúnde en su conferencia del Olimpo, no para engolfarnos en la inútil tarea de establecer confrontaciones, sino para reajustarlas, situándolas en el terreno que corresponde a su procedencia y tradición revolucionaria; para explicar, además, la trayectoria ideológica de aplicación real cuya proximidad no anda lejana.

DOS OPOSICIONES. LA DEL APETITO Y LA DEL CRITERIO

Dos corrientes políticas de oposición surgieron al iniciarse la calamidad social del leguismo. Una fué el civilismo, cruda expresión de rencores contenidos por la pérdida de las riendas del poder, explosividad de apetitos y desechos difícilmente reprimidos; oposición en fin, del situacionismo en desgracia que andando los once años, quedaría notablemente restablecido de sus magulladuras por la piedad y confraternidad del leguismo hacia su progenitor, el Partido Civil.

La otra corriente de beligerancia política la constituyó la juventud. Su advenimiento vino auspiciado por una verdadera expresión de sincera emotividad social. Generación esencialmente crítica, ingresó al terreno de la lucha en medio del odio total de las derechas, oficiales y opositoras. Desde su iniciación, la izquierda se vio combatida por el clamoroso aspianto de todos los intereses creados. Cuando la juventud levantó voz y puño de condenación, los sectores retrógrados, desde el Civilismo hasta el leguismo, pasando por todos los matices intermedios, se anudaron para la defensa común, se impusieron el patriótico y sacrosanto deber de conjurar miedos el llamado peligro de izquierda. Hablaron de patriotismo en el mismo tono interesado e intrigante con el que actualmente habla "El Comercio" de Lima, interpretando a su antojo el límpido y amplio programa del Apra. Realizando por entonces el barato milagro de la unidad conservadora, se eclipsó radicalmente toda oposición desinteresada del civilismo cuyas filas, hoy como ayer, vemos desintegrarse día a día en reacciones de criterio que unas veces dan por oscilar hacia los intransigentes reductos del pasado y otras efectúan virajes de coqueteos con la izquierda.

¿Acaso la voracidad del leguismo y el apetito del Partido Civil no se entendieron entonces contra la juventud, aun cuando el escenario público representara muchas veces una comedia de trompadas al aire? ¿No defendieron mancomunada y solidariamente los sagrados derechos de poseer cuyo uso y abuso recién resulta ser para ellos un peligro? ¿Acaso no se entendieron lu-

ROMULO MENESES

rante el oroncio los gamonales de la Sierra con los señores del guano y del azúcar aliados al petrolerismo yanqui de Talara y Lobitos para combatir juntos el brazo y el cerebro de las Universidades Populares?

Entonces las derechas, que hoy se empeñan en apoderarse cómodamente de nuestros postulados económicos defensores de la nacionalidad, no dijeron de centralizar su posición ideológica con respecto al problema social, cuya existencia dieron en desconocer, más por interés que por temor. Mientras nosotros empuñábamos una bandera de reivindicaciones socialistas irrumpiendo denodada y sinceramente en un ambiente enmohecido de viejos y roñosos prejuicios, cuando había que tener el valor de salir a la calle para detender las huelgas o combatir las pretensiones religiosas del conservatismo, las derechas ¿dónde estaban? Se polarizaron totalmente a la derecha *outrance*, nos combatieron brazo a brazo con el leguismo para llamarnos herejes, disociadores y perturbadores de la tranquilidad y del sueño público.

El apetito de las derechas, y el sentido crítico, profunda y honradamente revolucionario de la juventud. He aquí sencillamente expuesto el ejercicio de oposiciones disimiles durante el oroncio.

LIQUIDACION DE LA INTRANSIGENCIA

Pero nos importa poco continuar siguiendo el rastro de la oposición de las derechas durante las dos últimas tiranías. A todos consta, por otra parte, que Leguía y su chusma de frac, como Sánchez Cerro y sus devotos adoradores, fueron sólo prolongaciones umbilicales del métodos de fraudes y violencias de una derecha contumaz en el poder, distintos fenómenos del civilismo superviviente. Lo que nos urge por el momento, es observar los movimientos oscilatorios de los partidos conservadores de ayer, conversos por la santa inspiración del espíritu nuevo.

La conferencia del Dr. Belaúnde, tiene, es justo decirlo, un significado altamente halagador. Representa por una parte, una sana intención liquidacionista, por otra, una edificante aunque un poco tardía conversión de la derecha. De todos modos es, una saludable reacción del pasado hacia adelante, hacia la luz, y ojalá no nos equivocáramos.

El conservadorismo arequipeño encerrado en una verdadera muralla china de incomprensión, necesita oxigenar sus pulmones ideológicos. Nadie mejor que D. Víctor Andrés Belaúnde está llamado a realizar tan heroica como imprescindible tarea. Los conservadores de Arequipa, modelo de conservadores latino-americanos, han sido hasta hoy impermeables e intolerantes a toda renovación de criterio. Felices de ellos, si la conferencia de su hidalgo líder ha realizado la magia de permeabilizar sus estratificaciones sociales. Si la conferencia de Belaúnde es realmente la primer ventana que las derechas abren hacia la exploración de las nuevas orientaciones económicas y políticas, solo eso, sería el mejor presente de su oratoria y el galardón más valioso

de su cooperación al futuro. Por ahora nosotros deseamos creer en dos cosas: en el éxito de nuestro estimado adversario el Dr. Belaúnde para convencer a sus admiradores y, sobre todo, en su sinceridad. Aunque estamos experimentados de ver cómo la historia se adoquina de buenas intenciones, lamentaríamos si alguna vez el tiempo llegara a convencernos de que todo este gasto de buena fe y de buen juicio, habría sido tan sólo una inteligente y oportuna bajada de visera. Si nuestra generación fuera, como él quierearlo cordialmente a comprender, vieja por el atoleandramiento y el orgullo de ser gonfalonera del nuevo ideal. Probablemente si el doctor Belaúnde hubiera nacido en nuestro siglo, habría renegado tanto como nosotros, con el mismo amor, con perdón de la figura, de ese pasado de hombres y sistemas que sólo pudieron entregar nuestra riqueza al Norte, al Sur, al Oriente, al Yanqui, y humillarnos hasta la ignominia de la servidumbre más dolorosa, a precio todavía de la riqueza y prosperidad extranjera. Sólo la apreciación de estos desencantos que tantas veces hemos tenido que callarlos en el destierro o transformarlos en piadosas mentiras, puede hacer comprender a quienes todavía nos hieren, el por qué de la razón de ser como somos, implacables con el pasado de errores consuetos, hasta mesiánicos en los propósitos y en la fé del futuro.

Impero, seremos lo suficientemente jóvenes, si así ha de ser, para llenarnos de optimismo, para creer al Dr. Belaúnde, para hacer, en fin, el esfuerzo de creer una vez más a los hombres de ayer.

CABALLERO DE ESPIRITU, HIDALGUA INTELLECTUAL

Estamos un tanto empeñados en sostener que la palabra de Belaúnde, en camino de Damasco, ha debido sorprender hasta la preocupación a sus mismos correligionarios. Para los que todavía quedan rozgados en esta oscilación de la derecha hacia las conclusiones del aprismo, el criterio del conferencista, lastimando sus sentimientos, les habrá hecho el efecto de un atentado victimatorio de sus más queridas y tradicionales expectativas. Ha cambiado, para nosotros, y este es el caso, no representa otro cosa que el cumplimiento de una etapa prevista en nuestro proceso dialéctico. Las concesiones doctrinarias del conservadorismo, manifiestamente declaradas por un acercamiento a la izquierda, son un legítimo triunfo para el socialismo científico del APRA. Quiere decir que sus premisas económico-sociales, tachadas de heréticas en un pasado cercano, han llegado a adquirir el vigor necesario para transformar el menosprecio y la animosidad de ayer en serena reflexión y consenso de hoy.

Aunque el Dr. Belaúnde cáldo defensor de la caballerosidad e hidalguía intelectual, no haya querido decir a qué programa pertenece la mayor substancia y la mejor calidad de sus observaciones, el auditorio que lo aplaudió no ha podido menos que comprender su procedencia.

"Es bueno saberlo" indicaba el diario de los católicos, no hace mucho. En efecto, bueno es;

La Arquitectura Moderna



¿Será moderno un hombre, que viste rigurosamente a la moda, que practica deportes, que conoce idiomas y que viaja, que puede tener aún afición a máquinas, ser si se quiere radiomano, y, que hasta puede gustar de la novela del día; pero que es impermeable a las inquietudes de la hora actual, que cree segregarse del fenómeno social que vivimos, a título de aristócrata, de independiente o de simple egoísta?

Cabe la discusión al respecto. Habrá quien lo defina como un hombre moderno pero frívolo. Es dudoso, sin embargo que nadie discuta a uno de aquellos hombres que viven plenamente nuestra hora, que, es más, tienen un puesto de avanzada; pero que a caso tienen el achaque de un chambergo romántico o unos mostachos más o menos fuera del uso.

Cosa análoga sucede con la Arquitectura: en puridad, solo es moderna la arquitectura que resuelve un problema moderno o actual con medios modernos, lo demás es Arqueología, o snobismo. Una cosa arquitectónicamente moderna podrá tener un sabor tradicionalista, arcaico, hasta clásico; pero su esencia deberá ser moderna. Otra podrá tener formas copiadas de las formas que la arquitectura moderna "genera", pero será retardatriz, si su contenido no es moderno.

C. ODIAGA

Esto, que parece un tanto peregrino debe recalcarse; porque es casi la única forma de modernidad que conocemos en arquitectura: el "modernismo".

La Arquitectura, como el hombre moderno, no puede vivir de espaldas a la hora actual; nunca lo ha hecho. Sería inoficioso señalar cómo cada una de sus etapas respondió a su época respectiva, por eso solo vamos a señalar los factores de la vida actual a que tiene que responder la Arquitectura Moderna. Estos factores son fundamentalmente dos: El primero, que emana de la Arquitectura integral humano nuevos medios para producirse, y, el segundo, que emana de los problemas de la Sociedad, que de la Arquitectura misma, del arte de construir que saca del progreso integral humano nuevos medios para producirse, y, el segundo, que emana de los problemas de la Sociedad, que la Arquitectura debe resolver. Es decir: Materiales modernos y Necesidades de la Sociedad actual.

En cuanto al primero de los factores, nos encontramos con que la estructura, que es la esencial del arte de construir, tiene hoy como medios de realizarse el acero y el cemento, que la revolucionan y permiten un acceso más inmediato y sencillo a la consecución de sus fines, y, que la complementan, de otro lado, y esto es quizá tan importante como lo anterior, materiales y artefactos que la técnica moderna produce y que nos con-

ducen a la realización de aquella meta, anhelo humano, que los sajones llaman "comfort".

El segundo de los factores es más interesante aun: La Arquitectura se encuentra frente a una revalorización de los elementos sociales. El factor económico, que tan importante rol tiene en esta evolución, pone también su taza y regula esta, hasta ayer, mera especulación estética que las más de las veces posponía el interés de los más al capicho de los menos, o a la concepción bellamente inútil. Es decir que así como la Arquitectura anterior reflejó la antigua estructura social, la moderna deberá reflejar la nueva escala de valores.

Y es así que tenemos que, donde la arquitectura ocupa el rol que le toca, alcanza sus mejores realizaciones en la casa mínima, en el taller 100 % aereado y con luz natural, en el taller 100 % aereado y con luz natural, en la sala de asambleas en el teatro.

Estos dos factores: *Materiales y Función*, han "generado" formas, que el observador superficial ha tomado como las expresiones de la arquitectura moderna, sin advertir del contenido, y que son a la Arquitectura lo que aquellos signos externos del hombre que pintáramos al comienzo de estos apuntes, al verdadero hombre moderno.

En un próximo artículo señalaremos ilustrativamente algunos de los aspectos de lo que es, en nuestro concepto, la arquitectura moderna.

pero resulta mejor decirlo: La nacionalización de la riqueza, la política económica sobre la pequeña propiedad, el control del Estado sobre el capitalismo extranjero, al que Belaúnde ha tenido temor de llamarle por su propio nombre: IMPERIALISMO; la apropiación del latifundio y la parcelación de la gran propiedad agraria improductiva y retardada; la igualdad de condiciones y de remuneración de servicios del empleado nacional con el empleado extranjero privilegiado por las empresas imperialistas. Hasta el mismo concepto sobre la forma cómo el capital financiero por intermedio del empréstito deforma nuestra economía pública y el programa de un inteligente nacionalismo económico, son postulados — ¿quién lo ignora? — que hace tiempo vienen siendo dirigidos por el Aprismo; tienen otra paternidad y otra originalidad en nuestro medio y época. No nacieron de las derechas. Su prestigio y valor están fuertemente abonados por la lucha, el sacrificio y la sangre de las izquierdas manuales e intelectuales que mucho antes de dilucidarlas en conferencias teatrales, fueron estructuradas en las Universidades Populares, en las huelgas del proletariado, en los calabozos de los presidios, en los campos, minas y fábricas, siempre sostenidos con voluntad y con fé por hombres jóvenes que tuvieron sobre todo, la franca osadía de sostener que la salvación del Perú sólo podría venir por la alianza de los trabajadores explotados por la burguesía imperialista para el objetivo de la lucha de clases y para la realización de la justicia social.

Defendidos, sostenidos y explicados por la izquierda de una juventud que si algún orgullo lleva sobre sus años, es el orgullo de haber descendido hasta las masas para fraternizar con ellas

y enseñarlas el camino de su verdadera revolución.

Pero, en fin, los apristas sabemos de sobra cómo el pasado se descompone por una poderosa razón dialéctica, cuya explicación debemos más al genio crítico de Marx que al pensamiento universitario de Hegel. Todo mal lleva en si mismo su natural contradicción. Del mismo modo que el comunismo no es sino la contradicción dialéctica del capitalismo que lo engendra aún sin quererlo, entre nosotros, reduciendo el ejemplo y la natural distancia teórica, el pensamiento de izquierda, no importa que venga expresado por elementos de la derecha, no significa otra cosa que lógica contradicción de un pasado civilista — loguista de explotaciones sin control.

Nada extraño, pues, que en las alternativas de esta lucha aparezcan de vez en cuando conversiones u oscilaciones un poco más allá del centro o un poco más aquí de la izquierda; nada extraño tampoco que por esta función dialéctica resulten heridos, contusos y hasta muertos. No importa. El caso es que se lucha y la lucha es el remedio más eficaz para que los pueblos vivan. Los que se asustan de la lucha son los únicos que hoy están a la derecha, los que se intimidan ante las consecuencias son los únicos que en realidad deberían morir y desaparecer del escenario social. Nosotros, en este caso, nos quedamos con Goethe, cuando decía: ¡Adelante, por encima de los muertos que hayan o que resulten, adelante, siempre adelante!...

LIBRERIA PERUANA DOMINGO MIRANDA Filipinas No. 546

- ◆ Sucursal y exhibición: Noviciado No. 984
- ◆ (*Frente a la Facultad de Letras*)
- ◆ Cejador.—Historia de la Lengua y Literatura Castellana 14 tomos.
- ◆ Testut Latarjet.—Anatomía Descriptiva (edición 1931).
- ◆ W. Watson.—Curso de Física.
- ◆ W. Watson.—Prácticas de Física.
- ◆ John Eggert.—Tratado de Química Física.
- ◆ L. Graetz.—Física.
- ◆ Murani.—Física 2 tomos.
- ◆ P. E. Saz.—Análisis Químico Mineral (2 tomos).
- ◆ F. P. Treadwell.—Tratado de Química Análisis (2 tomos).
- ◆ Smith y Kendall.—Química General (última edición).
- ◆ H. Calvet.—Química General.

APRA

Edificio Minería Of. 426

ORGANO DEL P. A. P.

Apartado postal, 433

10
Ctvs.

THE UNIVERSITY SOCIETY INC

CASA EDITORA

Teléfono 31886 - **BAQUIJANO 777** - Apartado 76

Vende las mejores obras de vulgarización científica

DICCIONARIO ENCICLOPEDICO

Hispano - Americano

LA OBRA COMPLETA EN 28 TOMOS



COLUMBUS



Maravilloso Diccionario Enciclopédico en 5 Tomos

VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS
GRANDES FACILIDADES DE PAGO

¡Constructores!

Visiten la Fábrica de Mosaicos

P. Roselló & Co.

Avda. BRASIL 229

que cuenta con un surtido de mosaicos en todos los estilos modernos Marmoreados, en relieve, llanos, etc.— Baños, tubos y toda clase de materiales del ramo. Las mejores calidades y los precios más económicos.

Neumonía - Bronquitis

Ceden rápidamente aplicándose una gruesa cataplasma

CALIENTE de

Antiphlogistine

El remedio universal de uso casero

Desinflama y descongiona Hinchazones infectados, heridas supurantes, torceduras, etc. forúnculos, (De venta en todas las boticas) Representante Oscar L. Rivero, Apartado 1532—Lima